

O R O

ESPIRITU Y NATURALEZA DE UN TERRITORIO



PEDRO RUIZ
Bogotá, 1957

Con la exposición ORO, del maestro Pedro Ruiz, la Embajada de Colombia en España continúa con la conmemoración del bicentenario de la independencia. La inauguración de esta instalación, que cuenta con textos del poeta, ensayista y traductor William Ospina y música del artista chocoano Candelario González, se inaugura este **jueves 8 de julio en la Sala Prado, 19 del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, a las 21:00 h.**

La Embajada de Colombia en España ha diseñado una extensa [programación](#) conmemorativa que incluye recitales de temas colombianos clásicos interpretados por las sinfónicas de Madrid, Valladolid y Oviedo, diversas exposiciones y el Gran Concierto Nacional: Voces del Bicentenario, que el 17 de julio espera congrega a la comunidad iberoamericana alrededor de la música colombiana en la Cubierta de Leganés.

Oro por Colombia (texto de Pedro Ruiz)

El proyecto ORO hace parte de la serie *Desplazamientos*, una propuesta que se plantea como testimonio del destierro forzoso que sufren millares de personas por causa de la violencia en el territorio colombiano. El trabajo adelantado hasta ahora muestra una infinidad de variaciones sobre un mismo tema, un personaje que lleva en su barca el recuerdo del paisaje que le ha sido arrebatado.

En el año 2004 se realizó la primera exposición conformada por 25 obras de gran formato. Gran parte de las imágenes representaban canoas cargadas de matas de plátano de color rojo haciendo de esta manera alusión a la violencia. Uno de los visitantes de la exposición, un niño de 8 años, interpretó el rojo como una señal no de odio si no de alerta, Colombia es un país con mucho amor. Me refiero a esta anécdota porque es ella, en su inocencia y aparente ingenuidad, la que da origen a la concepción de este nuevo trabajo.



Colombia es un país de paradojas, los medios de comunicación lo muestran, de manera casi exclusiva, como un país en conflicto. Sus innumerables problemas de violencia son material de análisis y estudio y tema de primera plana para diarios y noticieros nacionales y extranjeros. Y sin embargo, el visitante que llega por primera vez a estas tierras se encuentra enfrentado a una situación inesperada. Colombia es también un mundo acogedor de paisajes esplendorosos habitados por personas afectuosas.



Las historias de guerra tienen su espacio ganado, los medios están ávidos de ellas y son una exigencia de las prácticas culturales contemporáneas. Entretanto nuestra verdadera identidad y la memoria de nuestro paisaje interior se pierden cada vez que cruza nuestras fronteras.

Tomando como base todo lo anterior y el trabajo ya realizado, ORO se proyecta como una instalación que enfoca la violencia de manera diferente, atenuando su influjo para, de esta manera, generar un espacio que permita observar nuestra

más profunda naturaleza. Esta nueva propuesta quiere invitarnos a reflexionar sobre los diferentes valores que a lo largo de siglos han permitido conformar una nación.

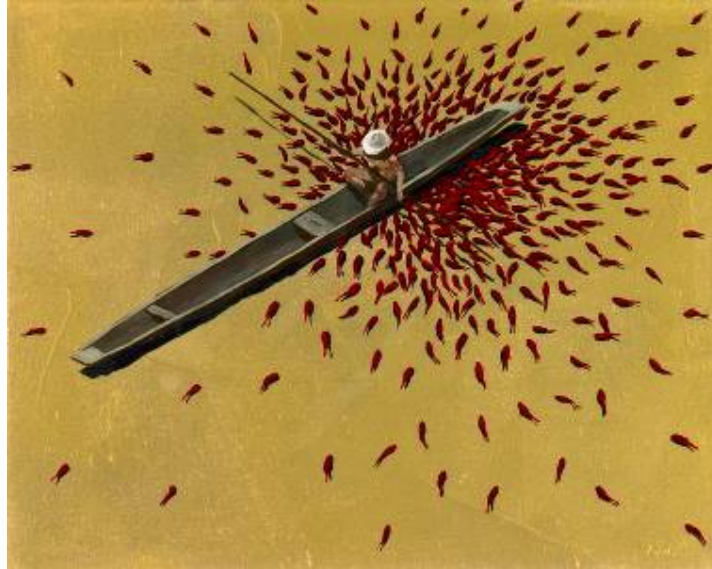
Por último, es preciso anotar que los diferentes componentes de ORO son trabajados de manera integral durante el proceso creativo para lograr una muestra coherente y rigurosa tanto en su aspecto formal, como conceptual. Concebida dentro del marco de identidad y territorio, ORO es una obra que, con el apoyo logístico y económico de diferentes estamentos de la sociedad, podrá difundir tanto dentro del país como en el exterior, una mirada diferente sobre nuestra realidad. Una mirada que pueda hacer parte de la solución y no del conflicto.

Pedro Ruiz



Descripción de la obra

El Dorado, símbolo de nuestra más lejana memoria se ha tomado como referencia para proponerlo como el marco dentro del cual se han de representar algunos aspectos de nuestra identidad. El conjunto está conformado por treinta cuadros de pequeño formato. Son pinturas realizadas sobre un fondo dorado enmarcadas con molduras cubiertas con hojilla de oro.



En el recinto donde se ha montado la muestra las fuentes de luz se clausuran y las paredes oscurecidas con pintura o telones negros. Las obras iluminadas de manera puntual están colocadas sobre mesas inclinadas. Una lupa se dispone al lado de cada uno de los cuadros. Cada elemento del montaje, la altura de las mesas, la iluminación, las lupas y el tamaño de las obras invita al espectador a inclinarse y observar detenidamente generando una actitud casi reverencial. La instalación y todos sus elementos han sido diseñados y realizados teniendo en cuenta que deberán adaptarse a los diferentes lugares de exhibición.